

Los costos y los precios al compás de la crisis económica

Costs and prices to the rhythm of the economic crisis

Olga M. de Paredes*

Resumen

Es muy común encontrar que se usan indistintamente los términos costo y precio. El costo de un producto lo integran varios elementos con características especiales que intervienen en la fabricación de los artículos terminados. Por esta razón, el término costo tiene un significado diferente al término precio de los productos. El precio es la cantidad de dinero que se debe pagar para la adquisición de los bienes de manos del productor o distribuidor final, fijado con un margen de ganancia sobre el costo de producción. No obstante, precios y costos van unidos y están estrechamente relacionados.

Medidas económicas tomadas por el Ejecutivo Nacional han causado un impacto considerable en los costos finales del producto, debido a que la devaluación de la moneda ha reducido el poder adquisitivo del empresariado para importar sus materias primas, que luego son procesadas hasta obtener el producto final. Pero no sólo materias primas o materiales se requieren para fabricar el producto, también se hace frente al problema de pagar salarios a los trabajadores que intervienen en el proceso productivo e incurrir en cualquier otro costo que sea necesario para cumplir con su cometido.

Hoy día el término costo viene ocupando un lugar relevante dentro del vocabulario diario del venezolano para referirse a la cantidad de dinero que debe desembolsar, o mejor dicho al precio que debe pagar

* Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Administración y Contaduría Pública

para adquirir los bienes y servicios que le permitirán subsistir en esta época de crisis por la que atraviesa nuestro país. La repetición constante de este término es lo que me ha llevado a hacer algunos comentarios sobre la relación que existe entre costo y precio, pues son variables que junto con la inflación, las tasas de interés, el PIB, la liberación de precios, el control de cambios, etc., afectan el sistema económico venezolano.

Siendo los costos de producción los que inciden fuertemente sobre los precios de los bienes y golpean el bolsillo de productores y consumidores, se comienza por aclarar algunos conceptos importantes dentro del campo de los costos.

El proceso productivo es la transformación de los materiales en artículos terminados con la adición de mano de obra y otros costos indirectos de fabricación. Esta función debe ser administrada efectivamente junto con la función de mercadeo de los productos.

El costo de los materiales lo conforman, como primer elemento, el precio de los mismos según factura y los costos reales de compra, como fletes, impuestos, comisiones, seguros y los costos de almacenamiento. Estos costos se ven afectados principalmente por el fenómeno inflacionario, pues en una economía inflacionaria el poder adquisitivo se deteriora, lo cual se convierte para el productor en dificultades al tener que pagar elevados impuestos fijados por el Ejecutivo Nacional, los fletes, los costos de almacenamiento, fuertes comisiones y cualquier otro pago que deba efectuarse para que, finalmente, se reciba el material de manos del proveedor. En un contexto inflacionario también se presentan otros fenómenos como el acaparamiento y la especulación.

En el caso de empresas fundamentalmente importadoras, se le presentan serios problemas con la escasez de divisas para la realización de las transacciones.

Las condiciones de pago fijadas por los proveedores también han sufrido transformaciones, pues ya no da crédito y si se otorga es a corto plazo. La mayoría de las compras deben realizarse al contado. En este caso, si el empresario no tiene dinero, tarde o temprano tendrá que recurrir al crédito bancario, incrementándose más aún los costos de producción.

El segundo elemento que conforma el costo de un bien y que tiene una incidencia muy marcada en la situación que vive el país, son los salarios y demás remuneraciones canceladas a los trabajadores de producción. Estos son los costos de mano de obra.

Entre otras remuneraciones que formarían parte del costo de mano de obra, podemos incluir los pagos por horas extras, por tiempo ocioso, por primas, incentivos y bonos (bono subsidio a la alimentación y al transporte y el bono subsidio para la adquisición de bienes y servicios).

Estos costos también han sufrido distorsiones que se reflejan en los precios de los productos que paga el consumidor final. Estas distorsiones son consecuencia de medidas económicas equivocadas como aumentos directos de los mismos y mediante bonificaciones especiales, pero ninguno de ellos vinculado a la producción ni a la productividad. Es decir, se ha pagado más dinero por el mismo trabajo sin que se haya logrado que la producción mejore o se incremente.

Los aumentos compulsivos de salarios, en forma generalizada, sólo han servido para aumentar el impacto de la inflación sobre el salario real, pese a que su objetivo ha sido precisamente contrarrestarla.

Los aumentos salariales son parte del costos de producción que pasan a conformar el precio de los productos, es por esto que el sector productivo ha manifestado su preocupación por el impacto que tiene el incremento del salario mínimo en las condiciones económicas actuales, cuyas consecuencias serían el desmejoramiento de la producción, el desempleo y el aumento de la economía informal.

También forman parte de los costos de producción, aquellos costos indirectos que no están catalogados ni como materiales directos ni como mano de obra directa. Por ejemplo, los alquileres, la depreciación, agua, electricidad, teléfono, impuestos indirectos, mantenimiento de equipos, mantenimiento del edificio de la fábrica, seguros, etc. Estos costos también se han visto afectados por la crisis económica. El empresariado se enfrenta a problemas financieros para cumplir con el progresivo aumento de los alquileres, altos precios por el mantenimiento de maquinarias y de los edificios de fábrica, las facturas por servicios públicos con costos muy elevados, etc. En el caso particular de los servicios públicos, la inflación se ha mezclado con un dramático deterioro de éstos.

Después del análisis anterior, se tiene una idea más clara de lo que realmente son los costos de los productos, término usado erróneamente como sinónimo de precios en el hablar cotidiano.

Si revisamos bien los costos, particularmente de cualquier empresa venezolana, desde su nacimiento (cuando se obtiene el producto terminado) éstos resultan bastante elevados. Primero, por todas las razones expuestas anteriormente y, luego, porque estos costos sumados a los costos de mercadeo son transferidos a los precios que se fijan a cada uno de los distribuidores que conforman la cadena de comercialización, esto sin dejar de tomar en cuenta que, además, se incluye en el precio los márgenes de ganancia que muchas veces alcanzan hasta un 400 o 500% sobre el costo, cuando debía ser un margen de ganancia razonable. Es a través del precio de los bienes que los entes de producción recuperan sus costos y pueden lograr el objetivo de obtener algún beneficio.

El alza de los precios ocasiona una caída de las ventas de los bienes, lo que hace que la empresa esté trabajando con una capacidad instalada de producción cada vez menor, quedando capacidad de producción ociosa; lo que se transforma en mayores costos del producto. Así que, los productores no pueden ofrecer al consumidor diferentes alternativas de precio.

Bajo estas circunstancias, el sector empresarial se encuentra amenazado por un entorno altamente cambiante, dependiendo su supervivencia de un adecuado control de sus costos.

Finalmente, el bien se encuentra disponible para ser adquirido por los consumidores. Los comerciantes fijan los precios de venta siendo éste el único elemento que genera ingresos. Es sumamente importante fijar precios de venta adecuados, más aún en estos momentos de crisis económica cuando el poder adquisitivo del consumidor ha mermado significativamente y éste confronta serias dificultades para cubrir sus necesidades básicas. La fijación de precios se hace tomando en cuenta los costos y muchas veces incluyen aspectos especulativos. Por esta razón los órganos encargados de proteger al consumidor solicitan la colocación del precio de venta de fábrica o de importación (PMVP) en los productos a fin de romper con la cadena especulativa.

Estas son características de la crisis que se tiene que vivir: aumento de precio de los bienes de primera necesidad, de los servicios públicos, de las medicinas, de los productos agrícolas, de los útiles escolares, de los servicios médicos, en fin de toda la gama de servicios y bienes que constituyen la cesta básica del venezolano.

Son graves los problemas que tiene que enfrentar el gobierno. Se vive momentos de incertidumbre por una inflación galopante, aumento del déficit fiscal, aumento del desempleo, disminución de las reservas internacionales, mayor endeudamiento, deterioro de la calidad de vida, deterioro de la educación, salud y seguridad, entre otros.

Es prioritario elevar la capacidad de consumo o el valor del dinero, ya que este valor de cambio es el que se utiliza para obtener los bienes que se encuentran en el mercado. Pero no mediante un aumento de salarios sino con la implementación de estrategias para bajar los precios. Es bien sabido que un incremento de salarios, aunque surte efecto positivo sobre los consumidores, porque mitiga un poco la preocupación que confrontan cuando necesitan abastecerse al menos de los bienes prioritarios, inmediatamente este incremento se trasladará al precio final de los productos.

El país debe diseñar estrategias para incrementar la producción y controlar costos y precios, pero es necesario un consenso entre los diversos sectores interesados en resolver la crisis y salir adelante.

Referencias

- Backer y Jacobsen. (1986). *Contabilidad de costos. Un enfoque administrativo para la toma de decisiones*. 2da. Edición: Editorial Mc Graw -Hill: México.
- Chiappe, G. (1996). "Bajar los precios implica desmontar el control de cambio". Diario *El Universal*. Página economía. Marzo 3.P. 2-4. Caracas.
- Corrales, W. (1995). "Se requieren muchos pactos para superar la crisis del país". Diario *El Universal*. Página economía. Mayo 28. P.1-2. Caracas.
- Dao, E. (1996). "Banca puede administrar prestaciones sociales". Diario *El Universal*. Página Economía. Enero 28. P. 2-1. Caracas.

- Delgado, A. (1996). "Pymi se declara en emergencia desde hoy". Diario *Frontera*. Página Nacional. Febrero 24. P. 6C. Mérida.
- Delgado, C. (1995). "Progreso y miseria". Diario *El Nacional*. Página Humor. Noviembre 19. P. A-5. Caracas.
- Díaz, T. (1995). "La Reforma tributaria y el plan corrales". Diario APULA Informa. Febrero. P. 5. Caracas.
- González N. (1996). "Tasas de interés y proceso inflacionario". Diario *Frontera*. Página economía. Enero 30. P.7B. Mérida.
- Grasso, José. (1996). "Continuos aumentos salariales no resuelven el problema". Diario *Frontera*. Página Nacional. Marzo 4p. 6C. Mérida.
- Hargadon, B. (1991). *Contabilidad de costos*. Octava reimpresión. Editorial Norma. Colombia.
- Horngren, Ch. (1991). *Contabilidad de costos. Un enfoque de gerencia*. 6ta. Edición. Editorial Prentice-Hall.
- Huizzi, Raúl (1994). "Tipo de cambio e inflación". Diario *Económicas - Faces*. Página economía. Mayo 18. P. C-2. Mérida.
- Kotler, P. (1987). *Dirección de Mercadotecnia. Análisis, Planeación y Control*. 4a. Edición. Editorial Diana. México.
- Macquhac, R. (1995). "Venezuela en la Agenda del FMI". Diario *El Nacional*. Página Economía. Octubre 8. P.8. Caracas.
- Márquez, T. (1995). "Inflación y Política Social (o cómo cuadrar el círculo)". Diario *Economía Hoy*. Página opinión. Noviembre 6 P.6. Caracas.
- Moreno, José. (1995). "Si no se emprende un plan integral la economía puede caer al vacío. Diario *El Nacional*. Página Economía. Noviembre 17. P. 12. Caracas.
- Nóbrega, T. (1995). "Es urgente devaluar el signo monetario". Diario *El Nacional*. Página economía. Noviembre 19. P.5. Caracas.
- Palma, P. (1995). El costo de la crisis. *Revista Dinero*. Página Analizar. Marzo 15. P.30
- Ramírez, F. (1995). "La guerra será contra los especuladores y contra las rosas, estén donde estén". Diario *El Universal*. Página Miraflores a la vista. Mayo 30. P. 1-12. Caracas.
- Regalado, R. (1996): "Comisión tripartita deja en manos de Calderas futuro de prestaciones". Diario *El Nacional*. Página economía. Enero 10. p. D/4. Caracas.

- Ross, Maxim. (1996). "El Gobierno está solo en conversaciones con FMI".
Diario *El Universal*. Página Economía. Febrero 18. P. 1-2.
- Ugueto, L. (1995). "El examen final". Diario *El Nacional*. Página Economía.
Noviembre 19. P.2
- Uzcátegui, S. (1995). "Con el capitalismo no puede haber desarrollo social".
Diario *Frontera*. Página Opinión. Agosto 3. P.5A
- Villasmil, José. (1995). "Alpina planifica fabricar 70% de sus productos en
Venezuela". Diario *Economía Hoy*. Página Mercadeo. Noviembre 27. P.
16. Caracas.
- Zambrano, T. (1995). "Globalización de los mercados exige productos de ca-
lidad". Diario *Economía Hoy*. Página microeconomía. Noviembre 27.
P.14. Caracas.